

EL MUNICIPIUM AUGUSTA BILBILIS (CALATAYUD, ZARAGOZA), INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN

Víctor Gil de Muro Eguizábal¹

A modo de justificación

Cuando el pasado verano coincidimos el arriba firmante y el Dr. Vaquerizo, ponente del Curso de Verano de la Universidad de Zaragoza, celebrado en el Museo de Calatayud, se me ofreció la posibilidad de escribir acerca de *Bilbilis*. Aconsejado por el profesor J. Carlos Sáenz Preciado, con el que vengo colaborando a lo largo de estos años de formación, decidí presentar en este artículo una visión general del conjunto de los estudios sobre urbanismo que desde hace 40 años vienen realizándose en el yacimiento arqueológico de *Bilbilis*.

Este artículo se centrará principalmente en su fase altoimperial, desde el cambio de Era hasta el siglo II d. C., fecha a partir de la cual el apogeo de *Bilbilis* como centro neurálgico de población y jerarquizador del territorio termina, y comienza su decadencia.

A pesar de que el objetivo del artículo es el urbanismo romano de *Bilbilis*, no queremos dejar pasar la oportunidad de incluir algunos estudios realizados sobre el material mueble recuperado en el transcurso de las excavaciones. De esta forma se da la posibilidad al lector de indagar por sí mismos en la bibliografía sobre la ciudad, y obtener una visión en conjunto del yacimiento. De la misma manera, se exponen los importantes esfuerzos de difusión y puesta en valor del yacimiento desarrollados en los últimos años, como ejemplo de valor añadido al tradicional estudio arqueológico. Y es que la finalidad última de todo proyecto de investigación es la divulgación de los resultados entre el mayor número posible de ciudadanos.

Origen de la ciudad

Ya Manuel Martín-Bueno en los trabajos realizados en el yacimiento tras su tesis doctoral corroboraba la ubicación de *Bilbilis* en el Cerro de Bámbola, a unos 6 km de la actual Calatayud, junto a la pedanía de Huérmeda, por la carretera comarcal CV 601 hacia Embid de la Rivera (1975a: 17).

La ciudad se halla limitada en su parte norte por el río Ribota en su desembocadura al Jalón, y por la parte este y sur el Jalón. Este importante río, afluente del Ebro

en su parte media, ha supuesto desde la prehistoria una importante vía de comunicación entre el Valle del Ebro y la meseta norte, de ahí el surgimiento de ciudades que lo dominen. Por otro lado, *Bilbilis* también se halla cerca de la desembocadura del Jiloca, que posibilita el paso hacia la Submeseta Sur.

El asentamiento se encuadra en un monte con dos colinas, Bámbola (709 m s.n.m.) y San Paterno (701 m s.n.m.), la barranquera entre ambas también constituye parte de la ciudad, terminando en una elevación menor en dirección al valle del Jalón, (donde se construyó el foro) llamada Santa Bárbara (629 m s.n.m.). La ciudad queda por lo tanto elevada, dominando visualmente todo el valle.

Debemos tener claro que un yacimiento no puede entenderse sin conocer su contexto histórico, y sus posibilidades dentro del territorio en el cual se ubica. Por ello no podemos dejar de hablar de los restos celtibéricos aparecidos en el propio casco urbano de Calatayud, que indican un asentamiento del siglo III a. C. en torno al castillo de Doña Martina, y posterior expansión urbana. Tampoco de los aparecidos en el yacimiento de Valdeherrera, situado a unos 3 km al suroeste de Calatayud, en la margen izquierda del río Jiloca junto a su desembocadura en el río Jalón, el cual dista unos 8 km en línea recta de *Bilbilis*.

La ciudad celtibérica ubicada en Calatayud en el siglo II a. C. es destruida violentamente y la población se asienta en Valdeherrera, situada sobre una elevación natural del terreno que la convierte en un asentamiento de 40 ha de fácil defensa. Este es el "asentamiento que debió verse involucrado en las guerras sertorianas de las que las fuentes antiguas mencionan su conquista por Sertorio en el año 77 a. C. y su posterior pérdida a manos de Metelo en el año 74 a. C."².

En cuanto a la vinculación entre Valdeherrera y *Bilbilis*, debemos atender a la numerosa bibliografía generada por el profesor Martín-Bueno y su equipo en las campañas arqueológicas efectuadas durante los últimos 40 años. Gracias a ellas se han descubierto restos de estructuras y materiales indígenas bajo los niveles excavados, que pertenecen a un asentamiento celtibérico anterior.³

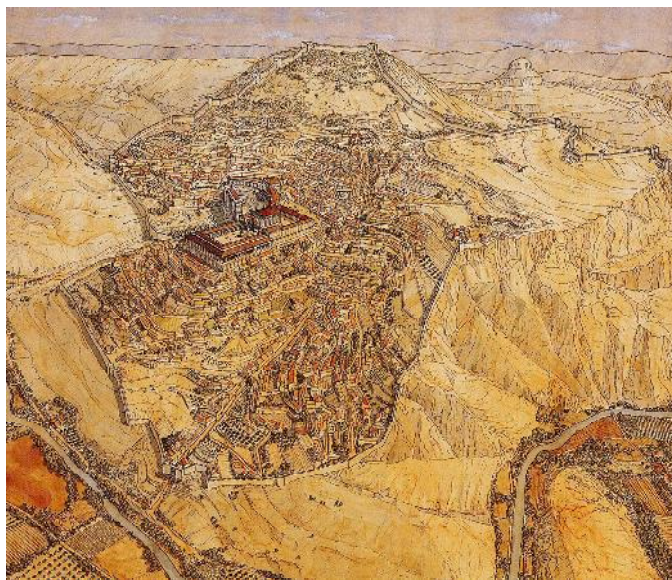
Una ocupación que de nuevo se documenta arqueológicamente en el barrio de las termas, excavado de 1996 a 2007 (MARTÍN-BUENO; SÁENZ, 2001-2002: 146. 2003: 348 y 361. MARTÍN-BUENO; SÁENZ; URIBE, 2004: 474 y 476. 2005: 345. 2006: 347). La presencia indígena es por tanto, innegable. También explica por qué los restos de la ocupación celtibérica son tan escasos: los materiales “denotan esa presencia previa, con un arrasamiento tal de la misma, fruto de la necesidad de implantar unos monumentos de gran envergadura que, al requerir obra de acondicionamiento muy importante, habían anulado toda la traza urbana” (GUIRAL y MARTÍN-BUENO, 1996: 18).

Respecto a este tema, Burillo y Ostalé (1983-1984: 301) creen que la ciudad ubicada en Valdeherrera, y la de cerro Bámbola no son contemporáneas, sino sucesivas: “ubicar la Bilbilis celtibérica en el yacimiento de Valdeherrera y la fundación de Bilbilis Itálica en Bámbola, donde tal vez pudo existir un asentamiento indígena de pequeña categoría”. Por el contrario, Martín-Bueno, Sáenz Preciado, Krausz y Mathé (2009: 421) tras la destrucción de Valdeherrera por Metelo en el año 74 a.C., vendría la creación de la *Bilbilis* itálica ubicada en el Cerro Bámbola a partir del asentamiento ya existente, ya que en la ciudad de Bilbilis se supone una época preaugusta, aunque no se sabe de forma precisa la extensión del recinto.

A la nueva ciudad de *Bilbilis* quizá llegaran gentes itálicas, de ahí su leyenda monetar BILBILIS ITALICA y el estilo constructivo de alguna de las *domus* estudiadas (I y II del Barrio de las Termas, que luego veremos). Serían grupos de itálicos que llenarían vacíos de población y harían de controladores del territorio. Es por tanto, en época de Augusto, cuando la ciudad recibe la municipalidad y también cuando se inicia la transformación urbana de la ciudad, su monumentalización, que pretende atraer y convencer a los indígenas conquistados, todavía no romanizados.

Una municipalidad quizá “impulsada” por ese núcleo de habitantes itálicos, unida a una remodelación del espacio urbano, con un diseño trazado en exclusiva para la morfología de *Bilbilis* ya que existió una fuerte voluntad política de convertir la ciudad en un monumento, con un conjunto de edificios públicos y de representación que simbolizaran el poder de Roma, y el poder de Augusto.⁴

En la elevación de Santa Bárbara se yergue un ejemplo de edificio de representación: el foro, coronado por el templo, y a su lado, comunicado mediante escaleras, el teatro, ambos encarados al valle. Forman un conjunto que sirve tanto para ser “disfrutado por sus habitantes, una parte de ellos itálicos, como para servir de admiración a los vecinos y visitantes que sin duda iban a quedar admirados desde su contemplación desde la lejanía”⁵.



Reconstrucción ideal según Jean-Claude Golvin y M. Martín-Bueno.

Si en época augusta la ciudad alcanza su máximo esplendor, en época flavia mantiene el desarrollo: se amplían las termas, se modifica la red de abastecimiento de aguas, partes del teatro, se construyen viviendas, etc. En el siglo II d. C. la vida ciudadana se mantiene, se modifica parte del foro, y se construyen parcelas residenciales. Pero a partir del siglo III d. C. la crisis se endurece y se abandonan ciertos sectores, el lado este del foro se desploma, se reutilizan algunas viviendas y se sucede un progresivo abandono de la ciudad⁶. En el siglo V d. C. *Bilbilis* se encuentra desocupada.

El reaprovechamiento de sectores de la ciudad durante la Edad Media, ya sea con una ermita o con una necrópolis de lajas, unido al expolio de materiales atendiendo a los numerosos hornos de cal excavados, junto con las noticias de su uso como cantera de piedra en época moderna y contemporánea, terminan de configurar la imagen de la *Bilbilis* actual.

Aún quedan muchas preguntas por resolver, hipótesis que defender y estudios por realizar. Las excavaciones estivales e investigaciones pluridisciplinares llevadas a cabo por integrantes del Grupo URBS en *Bilbilis* y Valdeherrera, pretenden obtener información útil que permitan dar respuesta a los distintos interrogantes existentes, y a los que seguro surgirán a medida que avancen las investigaciones, el tiempo dirá.

Urbanismo altoimperial:

Una vez que conocemos los posibles orígenes de *Bilbilis* y su desarrollo histórico, podemos adentrarnos en el urbanismo de época augusta. Trataremos tanto los edificios públicos: foro y teatro, como otras construcciones habituales en las ciudades augustas: termas, sistema de abastecimiento de aguas o murallas.

También se examinarán cuatro *domus* o viviendas romanas pertenecientes a céntrico Barrio de las Termas.

La distribución de la retícula urbana se ve condicionada por la complicada orografía del terreno donde la ciudad se asienta. Su planta es totalmente distinta a la ortogonal, habitual en las fundaciones romanas, ya que debe adaptarse a las dos grandes colinas que la soportan. Esto crea la necesidad de realizar obras de aterramiento o desmonte del terreno para construir superficies llanas donde poder edificar, se trate de viviendas o de grandes edificios públicos.

A continuación explicaremos los principales conjuntos urbanos. Aunque aquí se traten de forma separada para su mejor comprensión, deben apreciarse en conjunto, solo así llegaremos a entender cómo fue y cómo vivieron los habitantes de *Bilbilis itálica*.

Foro:

Ocupa la elevación de Santa Bárbara, al sur de la ciudad, junto al teatro, y se conforma de “*dos espacios bien delimitados: el cívico, que correspondía a una gran plaza rodeada de pórticos y construcciones públicas, y el sagrado, reservado al templo que se erigió en un planoterraza superior, dominando el conjunto, y al que se accedía mediante una escalera monumental que salvaba un desnivel de 6 metros*”⁷



Foro y valle al fondo. Archivo de Bilbilis.

El conjunto del foro requirió unas obras de acondicionamiento de considerable envergadura, en varias zonas se realizaron cortes y se extrajo la roca natural, con la cual se construían los muros de los cajones de aterramiento, o se rellenaban dichas estructuras de contención.

Entre los componentes principales del foro se encuentra el templo, tetrástilo y períptero, con columnas de gran robustez. Contaba con un doble *podium*: el de roca natural sobre el que se asienta, y el suyo propio. En el lado norte de la plataforma se situaba un edículo *in*

antis, y entre la plaza y el templo se documenta una escalera monumental, en parte tallada en la roca, de la cual se conserva el retalle donde encajaría el revestimiento pétreo a modo de escalones.

La plaza estaba limitada por pórticos, en forma de π en sus lados oeste, este y sur, se documenta un segundo pórtico inferior en los dos últimos. En el oeste aparecen restos de una posible basílica de planta rectangular con dos naves más pórtico, o en su caso de tres naves, siendo difícil de precisar.

Bajo el lado sur de la plaza encontramos una gran cisterna, que utiliza un muro de contención de los rellenos para crear la terraza sobre la que luego se construye la plaza. Esta cisterna recogía y almacenaba el agua de lluvia caída en el recinto superior. Al este y al oeste dos grandes escaleras salvaban los desniveles existentes entre los pórticos inferiores y la plaza, posibilitando la comunicación entre ambos espacios.

Al oeste de la plataforma del templo se encuentra la comunicación con el teatro, son restos de varias escaleras, rampas, una exedra, elementos pictóricos y escultóricos, una fontana, etc. que indican “*pasajes columnados cubiertos que permiten integrar ambas estructuras en un todo unitario, posibilitando el acceso al teatro desde el foro y viceversa*” (MARTÍN-BUENO; SÁENZ, 2004: 261). Estos vestigios arqueológicos permiten hablar de conjunto monumental foro-teatro.

El foro es un edificio desmontado desde antiguo, pero los restos arqueológicos nos indican dos fases constructivas: la primera con Augusto-Tiberio, en la que se llevarían a cabo las obras de aterramiento y construcciones principales. Y la segunda con Trajano, que incluiría varias reformas (se data gracias al hallazgo de una cabeza deteriorada de Tiberio, tipo “de adopción” reaprovechada en uno de los muros).

“*Se deduce que la edificación del forum de Bilbilis tuvo lugar en tiempo de los primeros emperadores de la dinastía julio-claudia y que las obras debieron prolongarse durante toda la primera mitad del siglo I d. C.*” Con posterioridad se realizaron “*trabajos de menor relieve y reparaciones de edificios como la que se llevó a cabo en el templo en el primer cuarto del siglo II d. C.*”⁸

Teatro:

Se ubica al oeste del foro, en la pendiente natural existente entre la ladera de Bámbola, en su confluencia con la elevación de Santa Bárbara. Para recortar los gastos de construcción, se talla gran parte en la roca: El teatro de *Bilbilis* se asienta entre dos laderas aprovechando el barranco que forman. Su estructura es mixta, entendiéndose por tal hecho el que una buena parte de su cavea se encuentra tallada en roca natural, mien-

tras que la *summa cavea*, y la *scaena* están construidas (MARTÍN-BUENO, 1982: 84).

La cronología del inicio de las obras del teatro también es augusta, mientras que la construcción concluye con Claudio, por la decoración arquitectónica del *scaenae frons* y los estucos pintados de los pórticos. Para lograr el aterrazamiento, se construyó un gran muro perpendicular al barranco reforzado con espesos contrafuertes, se usan también para sustentar el *postcaenium*. Se relleno luego el espacio para crear la terraza artificial sobre la cual construir la *orchestra* y la *scaena*. Esta última contaba con dos pisos, 22 columnas en cada uno, y un frente escénico que alterna tramos rectos con exedras semicirculares.



Reconstrucción virtual Scaena frons del teatro. GIGA: Grupo Ingeniería Gráfica Avanzada. U. de Zaragoza

Las gradas de la *inma cavea*, 15 filas de asientos, y de la *media cavea*, 10 filas, se encuentran talladas en la roca, preparadas para ser cubiertas luego con grandes losas de yeso alabastrino. Para separar ambas un *balteus* de 1,2 metros de altura y un corredor que permitía la circulación del público. Entre la *media cavea* y la *summa cavea*, 5 filas, otro *balteus* de 1,5 metros, con una suma total de 30 gradas.⁹

En lo alto del eje de la *cavea*, se conserva in situ parte del *podium* sobre el que se elevaba el templo, pseudoperíptero con ritmo colunar diástilo, el cual “fue construido sin duda para dar cabida, en un edificio cargado de connotaciones culturales y religiosas como el teatro, a la imagen divinizada, bajo uno u otro aspecto, de un miembro de la familia imperial”¹⁰.

La entrada al teatro se podía efectuar de dos maneras: desde los *vomitoria* superiores ubicados en el corredor existente entre el muro perimetral del graderío y la fachada exterior (en su parte este se encuentra el pasillo

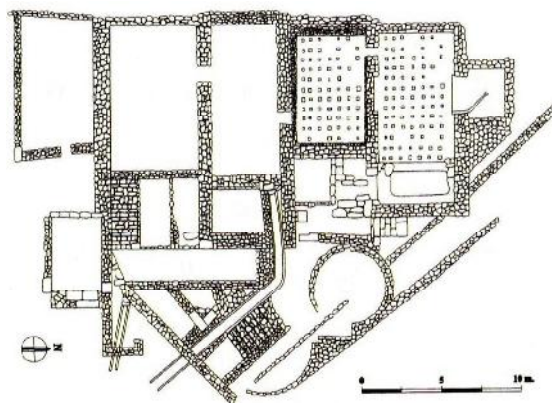
que permitía la unión entre el foro y el teatro), o desde las *itineras laterales*, las dos entradas principales que daban acceso desde el exterior a ambos lados de la *scaena*: “Ambas entradas, una de ellas, la Este comunicaba directamente con la plaza del templo principal, mientras que la Oeste lo hacía con uno de los accesos desde la puerta principal de la ciudad”¹¹.

Atendiendo a la arqueología, se demuestra por tanto la comunicación física, y la idéntica cronología en el inicio de ambos edificios. Tanto foro como teatro forman parte de un conjunto monumental único, visible desde el valle, que supondría la primera impresión del visitante al llegar a la ciudad. Construido tras la planificación urbana de época augusta, serviría como escaparate a la población indígena dominada, pero todavía no del todo romanizada. Para Martín-Bueno y Núñez Marcén (1993: 119) se comprueba con claridad como su planificación estaba decidida desde el momento en que se acomete la construcción del foro y conjunto religioso.

En definitiva, “la época augusta es testigo de la ejecución de un ambicioso plan de reforma urbana que vino unido o motivado por la transformación jurídica de la ciudad” (MARTÍN-BUENO; SÁENZ, 2004: 257). El conjunto foro-teatro se convierte entonces en un símbolo de representación de la familia imperial, ante los bilbilitanos, y de propaganda pro-romana, ante la población indígena de los alrededores.

Termas:

Son unas termas simples que cuentan con una sucesión lineal de espacios, un esquema típicamente republicano que obligaba a los usuarios a pasar por las mismas habitaciones dos veces. En su segunda fase constructiva se accede desde la terraza inferior por unas escaleras, tras un pasillo acodado encontramos el *apodyterium*, desde el cual se accedía al *frigidarium*, *tepidarium* y *caldarium* que contaba con *labrum* e *hypocaustum*. Al lado el *praeformium*, que calentaba el aire.



Planta termas. Archivo de Bilbilis

Bajo la segunda fase aparecen restos de un edificio termal anterior, del que se conoce el *praeformium*, que alimentaba los *hypocausta* situados bajo las posteriores salas de *apodyterium* y *frigidarium*, también un *hypocaustum* circular en otra habitación con paredes exteriores cuadradas. De esta forma, Martín-Bueno y Liz Guiral (1989: 87) han podido documentar una primera fase de utilización del edificio en donde las salas calientes se encontraban exactamente en el lugar que luego se escogió para ubicar las desprovistas del sistema de calefacción con una sola diferencia espacial: estas últimas se ampliaron unos metros hacia el oeste.

Son construidas con los Flavios (siglo I d. C.), tras terminar las importantes obras en el foro y teatro. Un edificio cuyos pavimentos son destrozados posteriormente “con objeto de realizar una ampliación de éste, acompañada de una reforma en las instalaciones termales que puede datarse a finales del siglo I o comienzos del siglo II d. C.” (GUIRAL; MARTÍN-BUENO, 1996: 96). Posteriormente, en época medieval: “sufrieron una ocupación tardía, en un momento en que aquel conjunto ya no era utilizado como tal y, por tanto, sufrieron una modificación que alteró considerablemente la fisonomía primitiva con respecto a la conservada ahora” (CANCELA; JIMÉNEZ; MARTÍN-BUENO, 1983: 261).

Muralla y accesos:

Atiende a un trazado previo y se aprecia un único momento de construcción, esta edificación recorre las alturas de Bámbola y San Paterno por su zona más alta, mejorando así su defensa, aunque en el noreste carece de ella por ser suficiente protección la pronunciada pendiente del terreno.

La muralla confluye en la ladera sur de Santa Bárbara, hacia el Jalón, algunas terrazas por debajo del foro, donde se ubicaba una de las puertas de la ciudad. Existía otra entrada junto al teatro, en el barranco que lo soporta, bien defendida por los lienzos que aquí confluían. Por último, se constata un tercer acceso en el lado norte no practicable para carruajes.

Se construyen los lienzos “aprovechando las curvas y sinuosidades del terreno, no son rectos sino que forman ángulos que a la vez que se asientan mejor sobre el terreno, favorecen aún más su solidez” (MARTÍN-BUENO, 1975a: 210). Además se documentan varias torres en su recorrido, en una de las cuales se hallaron dos individuos bajo el nivel de edificación, uno arrojado y el otro en posición fetal, que se interpretan como un rito fundacional de la muralla.¹² Las medidas de la torre son 6,6 m de largo por 6,4 m de ancho, apoyando uno de sus lados mayores sobre el lienzo de muralla.

Distribución de agua:

Un simple vistazo a las ruinas de la ciudad, permite observar varios depósitos o cisternas a lo largo de las laderas: “La solución empleada para almacenar el agua es la utilizada en tantas otras ciudades romanas, la cisterna. De ellas queda un conjunto con más de treinta ejemplos de tipos diversos.”¹³

Y es que en *Bilbilis* no era posible un acueducto como en otras ciudades hispanas, debido al desnivel del terreno. Tampoco existía un nivel pluviométrico suficiente para mantener la ciudad, aunque sí aprovechaban parcialmente el agua de lluvia captándola mediante un receptáculo encima de algunas cisternas (como veremos más adelante en la *Domus* IV, o en la ya comentada cisterna bajo el foro).

Se cree que la disponibilidad de agua en *Bilbilis* estaba resuelta gracias a los cercanos ríos Jalón y Ribota, llenando las cisternas mediante el acarreo manual desde los ríos. Pero la hipótesis más factible sigue siendo la captación de agua aprovechando corrientes subterráneas en el subsuelo de la ciudad.¹⁴ Las cisternas servían para almacenar el agua recogida, seguramente por una combinación de las acciones anteriores.

La red de cisternas de agua se distribuye por toda la ciudad, estas se sitúan a una distancia regular entre ellas: “están colocadas siguiendo un estudio marcado de las curvas de nivel para poder disponer la red de tuberías de acuerdo con este desnivel y poder llevar en consecuencia el agua de una zona a otra mediante simple gravedad” (MARTÍN-BUENO, 1975a: 220).

El programa constructivo de esta red de distribución data de época augusta, aunque no se construye en una misma etapa ya que hay ampliaciones sucesivas. Aunque la obra tenía un carácter provincial, se adscribe su edificación a especialistas y obreros locales, ya que se conocían bien los cánones constructivos de dichos depósitos hidráulicos. Cabe reseñar el hallazgo de restos de tuberías en plomo y cerámica, habituales en las ciudades romanas.

Viviendas:

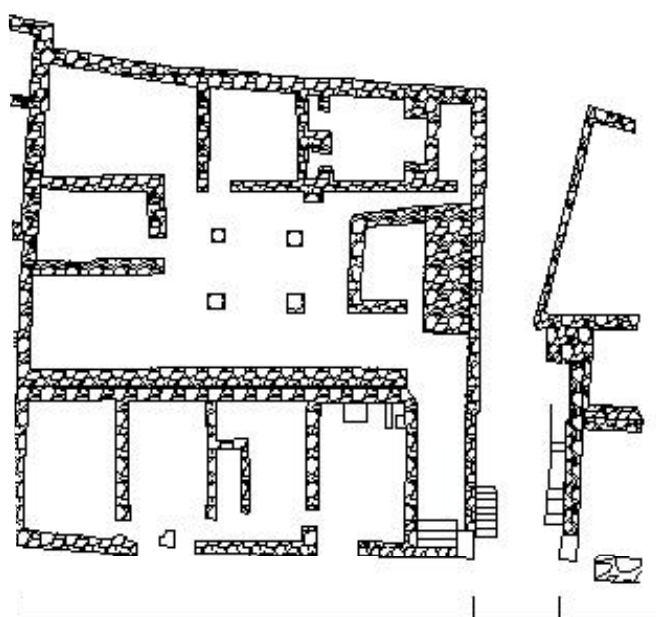
Se han excavado varias en distintas zonas de la ciudad, pero me referiré al denominado “Barrio de las Termas” ya que se ha excavado recientemente y en su totalidad. El hecho de excavar todo un barrio permite entender como se estableció el complicado urbanismo de *Bilbilis*, y que solución arquitectónica se empleó en las viviendas ante la necesidad de adaptarse al desnivel del terreno propiciado por las alturas de Bámbola y San Paterno.

El espacio urbano se hallaba configurado en terrazas de gran envergadura a modo de un plano escalonado en el que se distribuían los edificios privados. Para ello se desmontaba parte de la ladera, si se quería rebajar el terreno, o se construían potentes muros de aterramiento a intervalos regulares, que se rellenaban con escombros, para elevarlo.

Por lo tanto son viviendas que deben adaptarse al terreno, de planta sencilla, condicionadas también por la red de cisternas de agua, y que se distribuyen en terrazas (pueden ocupar más de una, como ocurre en la *Insula I*). La *Insula I* o “Barrio de las Termas” mide aproximadamente 73 m de longitud por 25 m de anchura, se encuentra limitada por tres calles, ya que el cerramiento sur es roca natural retallada, en la cual descansaba un muro de la *Domus IV*. Las *domus* se distribuyen en dos terrazas, una principal (al norte de la cual se encuentran las termas), en la que se encontraba la zona noble de la vivienda, y una terraza inferior, con habitaciones usadas como tabernas.

Son viviendas de tres alturas, cuyos muros se han construido mediante zócalo de *opus vittatum* y recercamiento de adobe. En la terraza principal se encuentra la planta noble de la casa, que descansaba sobre las tabernas, con un pórtico a lo largo de toda la fachada y acceso a la calle. Y sobre esta una segunda planta, destinada al servicio, que comunicaba por un acceso secundario con la calle superior. El límite norte es una rampa con 25° de pendiente, una calle parcialmente tallada en la roca que comunicaba ambas vías longitudinales salvando un desnivel de 7'35 m.

Se han hallado en total cuatro viviendas, numeradas de norte a sur, todas con similar cronología: 2ª mitad del siglo I a. C., de las que haré una breve descripción:



Planta Domus I. Archivo de Bilbilis.

La *Domus I* ó Casa del *Balneum*, de planta itálica, tiene dos alturas, en la principal la zona noble, con un atrio central porticado mediante cuatro columnas, y en la superior zona de servicio y cocinas. Se accede a la vivienda desde el nivel de calle mediante una escalera que desemboca en un pequeño *vestibulum*, justo en frente otra escalera por la cual se accede al segundo piso. Girando a la izquierda la entrada al atrio, alrededor del cual se distribuían las demás habitaciones de la casa: la *cella hostiaria* al norte, el *atrium* al oeste, *cubiculum* al sur, *triclinium* al suroeste, etc.

Pero hacia el cambio de era se aprecia una reforma en la zona noroeste del atrio, en la cual se instala un *balneum* “dotado de una bañera oval hecha en fábrica de ladrillo y adobe revestido de mortero” (MARTÍN-BUENO; SÁENZ, 2001-2002: 135), junto a este otro elemento destacable es la letrina. La construcción de este *balneum* responde a cuestiones de potenciación social, ya que el dueño podía acudir a las termas con solo cruzar la calle.¹⁵

En la terraza inferior se documentan cuatro tabernas, con fachada porticada, que se unen en un segundo momento formando una *popina* o taberna, que continúa usándose mucho tiempo después del abandono de la vivienda en época de Claudio a mediados del siglo I d. C.

En la *Domus II* encontramos un atrio toscano o testudinado, probablemente el segundo ya que no existe *impluvium*, de todas formas se documenta una cisterna como parte estructural de la *domus*, que quizá recogiese las aguas del *compluvium* de un atrio toscano secundario en la terraza inferior. Se accede a la parte noble de la casa mediante una escalera desde la calle inferior, y de nuevo por un acceso secundario desde la calle superior, esta vez con una escalera de madera. También encontramos *tablinum*, *triclinium*, *culina*, *cubicula*, y una zona artesanal, reseñable un semisótano-almacén en el que apareció gran cantidad de cerámica de almacenaje.

En la *Domus III* también se documentan tabernas y pórtico. Pero la distribución interior de la vivienda se encuentra muy condicionada por la orografía y el deterioro de los restos: “Esta *domus* debió ser derribada en su mayor parte para servir de base a otra edificación en época más tardía, como se constata por la aparición de cerámicas oxidantes y reductoras con cronología medieval, sin que podamos ser más precisos ya que esta fase constructiva se encontró muy alterada por las labores agrícolas modernas” (MARTÍN-BUENO; SÁENZ; URIBE, 2004: 474).

En la *Domus IV* destaca una cisterna, aparecida bajo el pavimento del espacio 30, delimitada por un muro perimetral, que ha sido reforzado por otros en sus lados este y sur para aguantar el desnivel del terreno, por supuesto se encuentra recubierta en su parte interior por mortero hidráulico bien conservado. El pavimento que

la cubre aparece cortado, aunque se extendería por la superficie de la misma. No se ha conservado estructura alguna que permita afirmar la circulación de agua entre la cisterna y la estancia superior, aunque se presupone.

Finalmente queda explicar que bajo los espacios excavados en la *Domus* III y en la *Domus* IV, en los cuales se pudieron efectuar sondeos, se hallaron estructuras pertenecientes al período celtibérico, entre las cuales se ha identificado una vivienda, todas ellas amortizadas por la construcción de estas domus en época augusta.¹⁶

Difusión del yacimiento:

El objetivo último de cualquier investigación es la publicación del trabajo realizado y las conclusiones extraídas. Solo así se genera conocimiento histórico útil que puede ser reconocido por el resto de la comunidad científica, y divulgado entre el mayor número de individuos con finalidad didáctica.

En el caso de los yacimientos arqueológicos, el investigador debe presentar una memoria de cada campaña, y una publicación final del trabajo realizado, algo que se cumple la mayoría de las veces. En el caso de *Bilbilis* existen multitud de publicaciones (en la lista bibliográfica posterior se nombran los trabajos básicos), ya sean artículos, ponencias o monografías, que recogen las investigaciones acerca de la ciudad y su entorno. Estas publicaciones pueden ser adquiridas en librerías o consultadas en cualquier biblioteca, de esta forma se cumple el objetivo de divulgación científica.

Pero existen numerosas posibilidades que permiten difundir el patrimonio, un ejemplo directo son las campañas arqueológicas en las que se permite la participación del alumnado universitario, de forma que adquiere experiencia práctica a la vez que aporta su esfuerzo en la excavación. Todos los veranos se realizan excavaciones en Valdeherrera y *Bilbilis* dirigidas por el catedrático M. A. Martín-Bueno, y codirigidas por J. C. Sáenz Preciado, ambos integrantes del Grupo de investigación URBS del Gobierno de Aragón-Universidad de Zaragoza. De esta forma se divulga el patrimonio bilbilitano entre los futuros historiadores, arqueólogos e investigadores a nivel nacional e internacional.

Según el sociólogo Manuel Castells nos encontramos en la Era de la información¹⁷, e Internet es actualmente el medio más usado para compartirla, ¿cómo no se iba a usar esta nueva herramienta para divulgar el patrimonio bilbilitano?. La difusión de los yacimientos de *Bilbilis* y Valdeherrera mediante la red cuenta actualmente con varios ejemplos¹⁸: en la página Web del Ayuntamiento de Calatayud aparece un breve resumen sobre *Bilbilis*, e información para realizar la visita al yacimiento y al cercano Centro de Interpretación.

Desde el Museo de Calatayud se redacta un blog donde se informa sobre la actualidad del museo bilbilitano, de las excavaciones, y otras noticias relacionadas. También las propias campañas arqueológicas estivales se han dotado de un diario, esta vez en una red social mundialmente conocida, donde se puede interactuar con los directores de la excavación y se explican los hallazgos producidos día a día. Por otro lado, existen jornadas de puertas abiertas donde director y codirector de las excavaciones explican ambos yacimientos.

También se deben llevar a cabo iniciativas originales que llamen la atención de los usuarios. El grupo de investigación URBS y el GIGA (Grupo de Ingeniería Gráfica Avanzada) de la Universidad de Zaragoza, a través de un proyecto financiado por el Gobierno de Aragón, han reconstruido virtualmente los principales escenarios de la ciudad (los vídeos de las reconstrucciones virtuales pueden verse en la conocida página Web "youtube"). Foro, teatro, termas y *Domus* I del Barrio de las termas son de nuevo recorridos, admirados y disfrutados, si no físicamente, al menos mentalmente, compartiendo por unos momentos lo que debió ser la vida cotidiana de un habitante en la ciudad romana de *Bilbilis*.

Finalmente, hablar sobre la necesidad de exponer los hallazgos realizados en un museo, foco de divulgación de los restos, pero también de revalorización del atractivo turístico de la población en la que se halla. El nuevo Museo de Calatayud, que abrió sus puertas en junio de 2007, alberga, además de otras colecciones, los materiales procedentes de las excavaciones arqueológicas, que pueden admirarse en sus salas. Queda por tanto cerrado el ciclo de excavación, investigación, conservación y exposición de los restos, necesario en cualquier yacimiento arqueológico.



*Cubiculum expuesto en el Museo de Calatayud.
Archivo del Museo Calatayud.*

Conclusiones:

Gracias al esfuerzo de numerosos investigadores se han editado en los últimos años abundantes publicaciones que tienen como objeto el yacimiento de *Bilbilis*, conocemos los orígenes de la ciudad, su plenitud y su decadencia, aunque aún quedan puntos oscuros que invitan a seguir investigando.

Se ha trabajado de forma intensiva el urbanismo, de forma que se conoce en gran parte el trazado en época altoimperial: foro, teatro, termas, viviendas, etc. han sido convenientemente estudiados, como se ha puesto de manifiesto en este artículo. Quizá convenga aunar lo investigado con los últimos descubrimientos de forma monográfica, obteniendo una visión completa del yacimiento y facilitando la labor investigadora.

Los materiales arqueológicos aparecidos han sido estudiados en distintos artículos y publicaciones, no se tratan en el presente artículo por falta de espacio, por lo que se ha optado por señalar una bibliografía básica.

Se entiende que realmente sólo se puede conocer un yacimiento si se estudia el contexto geográfico, político y social del mismo. Por ello se considera necesario seguir investigando los asentamientos próximos, como los de Valdeherrera, que permitan poner en común los yacimientos de la zona y ver cómo se relacionan, obteniendo nuevos puntos de vista, formulando hipótesis e ideas.

Por último, mencionar que la labor de difusión del patrimonio bilbilitano que se viene realizando durante los últimos años, es impecable. El yacimiento se puede conocer leyendo las publicaciones en una biblioteca, teleando *Bilbilis* en cualquier lugar donde se disponga de Internet, o presencialmente: paseando entre sus ruinas y visitando las diversas salas del museo de Calatayud. Espero que el esfuerzo por dar a conocer *Bilbilis* y su entorno continúe, este artículo es muestra de ello.

NOTAS

- ¹ Estudiante de segundo ciclo. Licenciatura de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Zaragoza. Deseo agradecer al Prof. Vaquerizo sus consejos y la oportunidad otorgada, al Prof. J. C. Sáenz Preciado su respaldo y ayuda, y al profesor J. A. Hernández Vera, ser un modelo a seguir de trabajo y dedicación. Las fotografías que acompañan este trabajo proceden de los archivos del Museo de Calatayud y de las Excavaciones de *Bilbilis*.
- ² MARTÍN-BUENO, M.; SÁENZ PRECIADO, J. C.; KRAUSZ, S.; Mathé V. 2009: 421. Los trabajos de excavación continúan en Valdeherrera y *Bilbilis* a cargo del grupo URBS, dependiente de la Universidad de Zaragoza, con el objetivo de esclarecer estas cuestiones.
- ³ MARTÍN-BUENO, M. 1975a. 292. "Una serie de materiales, debajo de todos los niveles de construcción de época altoimperial [...]. Bilbilis indudablemente existió al menos en el comienzo del siglo II a. C."
- ⁴ GUIRAL PELEGRÍN, C.; MARTÍN-BUENO, M.: 1996. 19. Pero no sólo con la presencia de itálicos se explica la posterior transformación jurídica y social: "no se concibe con facilidad la posibilidad de aceptar esa premisa si no se cuenta con una población predispuesta a recibirla, y acostumbrada a unos esquemas de vida romanos."
- ⁵ *Ibid.*, p 19. Todavía hoy se aprecia el conjunto foro-teatro desde el valle debido al desarbolado terreno.
- ⁶ MARTÍN-BUENO, M.: 1982. 271. "Dejamos de tener vajillas costosas, esculturas y pinturas de gran valor y belleza para retocar lo ya existente, reparar lo necesario y dejar

- paso a unos momentos de austeridad forzada que en el urbanismo de la ciudad queda bien patente. No hay nuevas construcciones de importancia y ni tan siquiera parece que se mantenga adecuadamente lo que se tenía"
- ⁷ *Ibid.*, p 259. La escalera Este del foro aún cumple su función, posibilitando a los arqueólogos el acceso a sus respectivas áreas de excavación.
- ⁸ JIMÉNEZ SALVADOR, J. L.: 1986. 658. La mayor parte de la información sobre el foro ha sido extraída de su tesis doctoral.
- ⁹ MARTÍN-BUENO, M.; NÚÑEZ MARCÉN, J.: 1993. 129. Se calcula un aforo de 4622 espectadores.
- ¹⁰ *Ibid.*, p 129. Para más información ZANKER, P.: *Augusto y el poder de las imágenes*. Madrid. 2008.
- ¹¹ MARTÍN BUENO, M.: 1982. 87. Facilitaban la circulación de la población en la ciudad por su situación inmejorable, sin duda, uno de los lugares más concurridos de la ciudad.
- ¹² MARTÍN-BUENO, M.: 1975b. Tratado de forma más extensa en el artículo señalado.
- ¹³ MARTÍN-BUENO, M.: 1975a. 206. En más de 40 años de excavaciones se han descubierto nuevas cisternas y diversas canalizaciones de agua.
- ¹⁴ *Ibid.*, p 207. "La posibilidad de aguas subterráneas en *Bilbilis* está demostrada por el estudio geológico de la zona. Los romanos debieron conocer estas posibilidades y es evidente que las aprovecharon, ya que en caso contrario no se explica este núcleo de población tan grande en época Imperial, contando incluso con establecimiento termales que evi-

dentamente necesitan de cantidades notables de líquido"

- ¹⁵ La entrada de las termas se encuentra a menos de 40 m. de la casa del propietario. Para Uribe: "Sin duda, esta ubicación no respondió más que a un mero símbolo de prestigio social que otorgaba el poder deleitarse en sus propias termas. En cualquiera de los casos, poseer una pequeña o amplia instalación termal era símbolo de pertenecer a un sector social inequívocamente muy afortunado, porque tanto la construcción como el mantenimiento entrañaban un desembolso económico sumamente elevado" (2004: 205-206).
- ¹⁶ MARTÍN-BUENO, M.; SÁENZ PRECIADO, J. C.; URIBE AGUDO, P.: 2004: 476. Se justifica ya que "en este nivel, que colocamos en época celtibérica, se recuperó un aplique de bronce, cerámica común de forma indeterminada y un fragmento informe de campanéense."
- ¹⁷ En: CASTELLS, M.; *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid. 1997-1998.
- ¹⁸ Direcciones Web de interés: Ayuntamiento de Calatayud: <http://www.calatayud.es/turismo/bilbilis.asp>; Museo de Calatayud: <http://museodecalatayud.blogspot.com/>; Diario online: <http://www.facebook.com/page/Diario-de-las-excavaciones-de-B%C3%ADbilis-y-Valdeherrera/234596263229781?fref=ts>. Reconstrucciones virtuales: <http://sites.google.com/site/museodecalatayud/videos>.

BIBLIOGRAFÍA

- AMARÉ TAFALLA, M. T.; MARTÍN-BUENO, M.: "La cerámica vidriada romana procedente de Bilbilis" *I Encuentro de Estudios bilbilitanos*. Calatayud. 1982. 99-110.
- AMARÉ TAFALLA, M. T.; SÁENZ PRECIADO, J. C.: "Un molde de lucerna procedente de Bilbilis" *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*. Tomo 69-70. Valladolid. 2003-2004, 179-184.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A.: "Aportaciones a la numismática de Bilbilis y digresiones sobre ella." *IV Encuentro de Estudios Bilbilitanos*. Vol.2. Calatayud. 1997. 15-44.
- BURILLO F.; OSTALÉ, M.: "Sobre la situación de las ciudades celtibéricas Bilbilis y Segeda" *Kalathos* nº 3-4. Teruel. 1983-1984. 287-309.
- CABALLERO CASADO, C. J.: "Asentamientos urbanos en la celtiberia citerior en la república y el alto imperio: la ciudad como elemento de romanización." Madrid. 1996.
- CANCELA RAMÍREZ DE ARELLANO, M. L.; JIMÉNEZ SALVADOR, J. L.; MARTÍN-BUENO, M.: "Municipium Augusta Bilbilis". *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*. Zaragoza, 1983. 253 y ss.
- CASTAÑOS, J.; y otros: "Estudio arqueozoológico de la fauna de Bilbilis (Zaragoza)" *Salduie* nº 6. Zaragoza. 2006. 29-57.
- CEBOLLA, J. L.; ROYO, I.: "Bilbilis I": una nueva ciudad celtibérica bajo el casco histórico de Calatayud." *Segeda y su contexto histórico. Entre Catón y Nobilior (195 al 153 a. C.)*. Zaragoza. 2006.
- CISNEROS CUNCHILLOS, M.; MARTÍN-BUENO, M.: "El empleo del mármol en el "Municipium Augusta Bilbilis" XIV Congreso Internacional de arqueología Clásica. Tarragona. 1994. 107-108.
- GUIRAL PELEGRÍN, C.; MARTÍN-BUENO, M.: *Bilbilis I. Decoración pictórica y estucos ornamentales*. Zaragoza. 1996.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J. L.: "Contribución al estudio de la arquitectura romana en Hispania: el foro de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)" Tesis doctoral. Universidad de Zaragoza. 1986 (inédita).
- KRAUSZ, S.; MARTÍN-BUENO, M.; SÁENZ, C.: "Prospections géophysiques dans la ville celtibérica de Valdeherrera (Calatayud, Saragosse)", *Aquitania* nº 25, 2010.
- LOPE MARTÍNEZ, J.; MARTÍN-BUENO, M.: "La pintura en el ámbito doméstico de Bilbilis: un conjunto de III estilo pompeyano" *VII encuentro de estudios bilbilitanos. Tomo 1*. Calatayud. 2009. 279-294.
- LUEZAS PASCUAL, R. A.: "La cerámica romana común y engobada del Municipium Augusta Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)". Tesis doctoral. Zaragoza. 1992. (inédita).
- LUEZAS PASCUAL, R. A.; MARTÍN-BUENO, M.: "Cerámica pintada romana de tradición indígena procedente de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)" *Espacio, tiempo y forma. Serie I, Prehistoria y arqueología* nº 8. Madrid. 1995. 235-294.
- MARTÍN-BUENO, M.: *Bilbilis. Estudio histórico-arqueológico*. Zaragoza. 1975a. "Bilbilis: Enterramientos indígenas en torres de muralla". *Congreso Nacional de Arqueología XIII*. Zaragoza. 701-706. 1975b. "Aportaciones al conocimiento de la terra sigillata de Bilbilis." *Príncipe de Viana* nº 37. Pamplona. 1976. 67-118. "La inscripción a Tiberio y el centro religioso de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)." *Madridrer Mitteilungen* nº 22. Madrid. 1981. 244-254. "El teatro romano de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)" *El teatro en la Hispania romana*. Badajoz. 1982. 79-93. "El Foro de Bilbilis" *Los foros romanos de las provincias occidentales*. Madrid. 1987. 99-112. "El programa decorativo marmóreo del "municipium" Augusta Bilbilis". *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo. Vol. 1*. Córdoba. 2006. 485-510.
- MARTÍN-BUENO, M.; LIZ GUIRAL, J.: "Preliminares al estudio de las termas del Municipium Augusta Bilbilis" *II Encuentro de estudios bilbilitanos. Actas 1*. Calatayud. 1989.
- MARTÍN-BUENO, M.; NUÑEZ MARCÉN, J.: "El teatro del Municipium Augusta Bilbilis" *Teatros romanos de Hispania. Cuadernos de arquitectura romana, Vol.2*. Murcia. 1993. 119-132.
- MARTÍN-BUENO, M.; NUÑEZ MARCÉN, J.; SAENZ PRECIADO, J.C.: "El teatro de Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)", *Los teatros romanos en Hispania (Córdoba, 2002)*, Córdoba, 2006. 223-265.
- MARTÍN-BUENO, M.; SÁENZ PRECIADO, J. C.: "La insula I de Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)". *Salduie* nº 2. Zaragoza. 2001-2022. 127-158. "El barrio de las termas de Bilbilis: Insula I, Domus 3 y 4." *Salduie* nº 3. Zaragoza. 2003. 355-362. "Los programas arquitectónicos de época julio-claudia de "Bilbilis" *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*. Cartagena. 2004. 257-273. *Guía arqueológica del Municipium Augusta Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)*. Gob. de Aragón. 2005. "Un nuevo retrato imperial en Bilbilis: el capite velato de Augusto", *Salduie* nº 10. Zaragoza. 2010. "La scaenae frons del teatro de Bilbilis: una propuesta de reconstrucción". *La scaenae frons en la arquitectura teatral romana*. Cartagena. 2010. "El larario de la casa del ninfeo de Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)", *X Congreso Internacionales Association Internationale pour la Peinture Murale Antique (Napoli, 2007)*. Nápoles. 2010. "Novedades sobre la pintura mural romana en Bilbilis", *X Congreso Internacionales Association Internationale pour la Peinture Murale Antique (Napoli, 2007)*. Nápoles. 2010.
- MARTÍN-BUENO, M.; SÁENZ PRECIADO, CARLOS; KRAUSZ, S.; MATHÉ V.: "La ciudad celtibérica de Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza). Prospecciones geofísicas." *Salduie* nº 9. Zaragoza. 2009. 419-439.
- MARTÍN-BUENO, M.; SÁENZ PRECIADO, C.; SEVILLA CONDE, A.: "Barrio de las Termas (Insula I). Bilbilis (Calatayud-Zaragoza). Campaña 2007." *Salduie* nº 7. Zaragoza. 2007. 249-257.
- MARTÍN-BUENO, M.; SÁENZ PRECIADO, J. C.; URIBE AGUDO, P.: "Excavaciones arqueológicas en Bilbilis (Calatayud-Zaragoza): Informe preliminar de la campaña de 2003." *Salduie* nº 4. Zaragoza. 2004. 473-487. "Municipium Augusta Bilbilis (Calatayud-Zaragoza): Informe preliminar de la XXXIII campaña de excavaciones (2004)." *Salduie* nº 5. Zaragoza. 2005. 343-354. "Municipium Augusta Bilbilis (Calatayud-Zaragoza): informe preliminar de la XXXVI campaña de excavaciones (2005)." *Salduie* nº 6. Zaragoza. 2006. 341-349. "Baños y letrinas en el mundo romano. El caso del balneum de la domus 1 del barrio de las termas de Bilbilis", *Zephyrus* nº 60. Salamanca. 2007. 221-239.
- NAVARRO CABALLERO, M.; MARTÍN-BUENO, M.: "Estudio sobre la epigrafía romana de "Bilbilis" (E.R.Bil.)" *Veleia*. Nº 14. Universidad del País Vasco. 1997. 205-240.
- MINGUEZ MORALES, J. A.: "Tipos y producciones en las cerámicas de paredes finas procedentes del Municipium Augusta Bilbilis (Huérmeda-Calatayud, Zaragoza)" *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*. Tomo 68. 2002. 105-130.
- MORALES RAMÍREZ, S.; PAYUETA MARTÍNEZ, A.: "Restauración de una pintura mural romana: yacimiento de Bilbilis, Zaragoza." *Restauración & rehabilitación* nº 103. Valencia. 2007. 42-49.
- NAVARRO CABALLERO, M.; MARTÍN-BUENO, M.: "Estudio sobre la epigrafía romana de "Bilbilis" *Veleia* nº 14. Universidad del País Vasco. 1997. 205-240.
- RESANO, M.; M. P. MARZO, M.P.; ALLOZA, R.; SÁENZ, C.; VANHAECKE, F.; YANG, L.; WILLIE, S.; STURGEON, R. E.: "Laser ablation single-collector inductively coupled plasma mass spectrometry for lead isotopic analysis to investigate evolution of the Bilbilis mint", *Analytica Chimica Acta* CCCXXI. USA, 2010.
- SÁENZ PRECIADO, J. C.: "Aproximación a la "Terra Sigillata Hispánica" en Bilbilis." *IV Encuentro de Estudios Bilbilitanos*. Vol. 2. Calatayud. 1997. 61-74.
- SÁENZ PRECIADO J. C *et alii* "La casa del ninfeo de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza) Intervención arqueológica de la Escuela Taller de Restauración de Aragón." *Salduie* nº 5. 2005. 377-396. "Trabajos arqueológicos de la Escuela Taller de Restauración de Aragón en Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)". *Kausis* nº 3. 2005. 20-31. "La casa del ninfeo: trabajos arqueológicos de la Escuela Taller de Restauración de Aragón en Bilbilis (Calatayud-Zaragoza) (campaña 2006)", *kausis* nº 4. 2006. 23-39. "La casa del ninfeo: trabajos arqueológicos de la escuela taller de restauración de Aragón en Bilbilis (Calatayud-Zaragoza) (Campaña 2007)". *Kausis* nº 5. 2008. 31-39
- URIBE AGUDO, P.: "Arquitectura doméstica en Bilbilis: la domus I." *Salduie* nº 4. Zaragoza. 2004. 191-220.
- VILLARONGA, L.: "La jerarquización de las cecas de Sekaisa y Bilbilis" *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Hª Antigua*. 1988. 333-340.